

# Referencias Histórico-Culturales en La Enseñanza de La Lengua Rusa Orientada a La Traducción

---

Jadwiga Stalmach  
Universidad de Las Palmas de Gran Canaria

*This paper focuses on the crucial role played by extralinguistic knowledge when it comes to the correct understanding of a text, the interpretation of its sense and the final production of an acceptable target text in the foreign culture. This means that one of the main aims of our teaching of Russian for Translators is to provide translators-to-be with this type of knowledge.*

*Historical and cultural references very often occur in the Russian opinion articles we work with at the advanced level of Russian. In our experience, they can be used as teaching material, since they have proved to be an invaluable resource for the acquisition of this extralinguistic competence. In view of the functional structure of the text, the methodological procedure that we offer here will allow our students to identify all these references, get to know their meanings, and understand their communicative value.*

En la formación de traductores la enseñanza de la lengua no es el objetivo en sí misma. En realidad lo que debemos enseñar son habilidades para la comunicación verbal, o sea, la comprensión y la producción de textos de diferentes tipos en la lengua que enseñamos, en nuestro caso en la lengua rusa. La lengua de por sí no es otra cosa que uno de los instrumentos de la actividad comunicativa que tiene el carácter intelectual, o sea, mental, cognitivo e intersubjetivo (Lvovskaya, 1992: 309). El otro instrumento imprescindible para la comunicación, que en ningún caso es menos importante que la lengua, son los diferentes tipos de saberes que deben poseer ambos comunicantes. Son los conocimientos presupositivos que pueden estar vinculados tanto a la cultura en general como al tema concreto de la comunicación. Tratándose de un texto oral o escrito, el papel de estos conocimientos es importante hasta tal punto que en algunas ocasiones pueden llenar incluso las lagunas lingüísticas o, al contrario, la falta de estos conocimientos puede hacer que el texto resulte incomprensible para un usuario que tenga bastantes conocimientos lingüísticos.

Desde luego los factores lingüísticos están inseparablemente unidos en la comunicación a factores extralingüísticos, formando ambos elementos un polisistema cultural dado (Lvovskaya, 1985: 163). Es por ello que la enseñanza de la lengua debe marchar ligada a la de la cultura en sus diferentes aspectos, en función de la etapa de la enseñanza.

Esta relación «lengua - cultura» se torna aún más importante cuando se trata de la enseñanza de lengua extranjera orientada a la traducción. Esta implica proveer al futuro traductor no sólo de conocimientos lingüísticos, sino también de los histórico-culturales y de otra índole que son indispensables tanto a la hora de comprender correctamente el valor comunicativo de todos los elementos del texto y luego poder interpretar el programa conceptual de su autor, como a la hora de producir un TM aceptable en la cultura meta. Se insiste tanto en la importancia de los conocimientos extralingüísticos porque el sentido de un texto es «una categoría extralingüística y subjetiva, producto del motivo y del objetivo de la actividad comunicativa del individuo en una situación dada» (Lvovskaya, 1985: 129-130).

El carácter de los conocimientos culturales varía en función de la etapa de la enseñanza y sus objetivos. Cada texto contiene en mayor o menor grado referencias histórico-culturales, que son elementos textuales que hacen referencia a las particularidades de la cultura de origen (Mayoral, 1994: 76). Las referencias culturales pueden ser de diferentes tipos; pueden, por ejemplo, estar relacionadas con el modo de vida - platos y bebidas típicos, trabajo y ocio, costumbres; arte y cultura popular - música, bailes, instrumentos, folclore, tradiciones, mitología; política y administración; instituciones; símbolos y signos; geografía; fauna y flora; personajes y hechos históricos, etc., etc. Estas referencias culturales aparecen como regla general ya en la primera etapa de la enseñanza de la lengua, o sea, en el primero y segundo cursos.

Otro grupo de conocimientos y referencias culturales lo forman aquellos que se muestran más bien en la etapa avanzada de la enseñanza cuando los alumnos ya son capaces de trabajar con los textos que contienen conceptos histórico-culturales, económico-sociales, etc. Dentro de este grupo de referencias vinculadas a la cultura rusa, se destacan por su dificultad para los alumnos españoles los llamados *sovietismos*, - conceptos que surgieron con la Revolución de 1917 y evolucionaron durante la existencia de la URSS. Muchos sovietismos no sólo formaron parte del lenguaje político, sino de la vida de todos los países ex-socialistas. Los sovietismos pueden causar

problemas no sólo a los futuros traductores, sino incluso a los lectores rusos, sobre todo jóvenes, para los que estos conceptos ya no son válidos y pertenecen a otra época ya concluida.

Aquí cabe mencionar un subgrupo de referencias histórico-culturales que son de especial interés cuando se trata de textos periodísticos y sobre todo los que pertenecen al género del artículo de opinión. Estos textos sirven como material didáctico en la etapa avanzada de enseñanza (tercer y cuarto cursos). Algunas de estas referencias están vinculadas a la etapa actual que atraviesa hoy en día Rusia. Los cambios ocurridos en el país a lo largo de los años noventa han sido tan bruscos que a veces ni los mismos rusos llegan a comprenderlos del todo, y mucho menos los alumnos que desconocen la nueva realidad. Entre estas referencias podemos también encontrar los soviéticos que surgieron en la época anterior, pero que adquirieron significados o matices nuevos en la actual, por lo que se convierten en referencias especialmente difíciles de entender e interpretar correctamente.

En el nivel avanzado (tercer y cuarto cursos, seminarios de lengua) cuando la enseñanza de la lengua está orientada exclusivamente a la traducción se plantea la necesidad de trabajar con textos originales mucho más complejos, llenos de referencias culturales. La dificultad que presentan estos textos para los alumnos consiste en que no sólo tendrán que identificar estas referencias histórico-culturales, saber su significado, sino también comprender el valor comunicativo que adquieren a la luz del programa conceptual del autor y la estructura funcional del texto.

La comprensión del sentido del texto y su correcta interpretación constituyen una etapa importante en cualquier actividad comunicativa, incluida la bilingüe y por eso es fundamental que los futuros traductores adquieran la competencia interpretativa ya en la clase de lengua. La comprensión del contenido lingüístico o semántico del texto requiere una competencia meramente lingüística, mientras que para interpretar el sentido de un texto es necesaria además la competencia extralingüística. Hay que dejar claro que para penetrar en el sentido del texto se requiere en primer lugar la comprensión de su informatividad, esto es, qué es lo que quiere decir el autor mediante el contenido. A la hora de entender el contenido y el sentido

de un texto tenemos que tener en cuenta que éste es producto de una determinada situación comunicativa, de la mentalidad de su autor, sus experiencias y conocimientos, sus valores e intenciones que le guían a la hora de producir dicho texto. El autor elabora un texto teniendo en cuenta ciertas presuposiciones referidas al nivel de conocimientos que debería poseer el usuario para entenderlo correctamente. Por eso el contenido del texto no expresa todos los conocimientos que se encierran en él explícitamente y muchos de ellos aparecen en forma de implicaciones. La relación entre el contenido y el sentido intencional del texto es la relación entre la lengua, los conocimientos y el texto (Lvovskaya, 1992: 310-312).

La vinculación entre la enseñanza de la lengua y de la traducción consiste, en nuestra opinión, precisamente en que los diferentes géneros de textos que son objeto de la actividad bilingüe equivalente en las clases de traducción deberían incluirse y analizarse en las clases de lengua, lo que aportaría mucho a la solución de las dificultades traductológicas en la etapa interpretativa. Insistimos en que se trata precisamente de que se trabajen en las clases de lengua y traducción los mismos géneros de textos, y no obligatoriamente los mismos textos. Teniendo en cuenta que en la traducción general C/A, en nuestro caso, ruso-español en la Facultad de Traducción e Interpretación de la ULPGC, se trabaja con los llamados textos generales pertenecientes, sobre todo, al estilo periodístico y que dentro de este estilo se dan textos de diferentes géneros, se plantea la necesidad de analizar y estudiar textos de estos géneros en las clases de lengua.

Como ya hemos señalado, dadas las circunstancias político-sociales y económicas surgidas a causa de los bruscos cambios producidos en la Unión Soviética a finales de los ochenta y a lo largo de los noventa, en la prensa rusa aparecen de forma abundante unos géneros que podríamos calificar como comentario corto y artículo de opinión. Estos textos y, sobre todo, el artículo de opinión son muy valiosos en el sentido cognitivo porque están muy marcados culturalmente y abundan en referencias histórico-culturales. En la época soviética las publicaciones periodísticas han sido bastante explícitas dado que estaban predestinadas a transmitir e inculcar la doctrina oficial, marxista-leninista, aleccionar ideológicamente al lector, viniera o no a

cuenta el tema con un acontecimiento actual. Era un tipo de periodismo ideológico (Gutiérrez Palacio, 1984:109). Ahora los artículos de opinión son sumamente implícitos, sobre todo, para un usuario perteneciente a otra cultura, porque contienen la crítica de la situación actual en medio de una aparente libertad de expresión. Los autores de estos materiales prefieren insinuar más que afirmar algo explícitamente. Además, si antes en la ex-Unión Soviética se dedicaban al periodismo exclusivamente los llamados «trabajadores del frente ideológico», ahora lo hacen los mejores representantes de la intelectualidad rusa - escritores, artistas, directores de teatro - que no se sienten tan comprometidos con el poder como con el mismo pueblo, y ven su tarea en preservar los valores culturales en el sentido más amplio de la palabra. Pero como en Rusia ha habido casos de asesinatos por la mafia precisamente de estas personalidades, sus publicaciones son altamente implícitas, o sea, parten de conocimientos presupositivos que comparten el autor y sus lectores. Está claro que los lectores pertenecientes a otra cultura carecen de estos conocimientos y por eso no comprenderán el sentido del texto, sino que quedarán en el nivel de su contenido, o sea, de su significado lingüístico.

Aquí cabe mencionar algunas características del artículo de opinión. Su función dominante es la apelativa, el mensaje debe penetrar, sin demasiado esfuerzo, en la mente del lector. El autor impone su estilo, pero el lector lo prefiere claro, sencillo, natural, aunque denso y significativo (Gutiérrez Palacio, 1984:116). Su forma es libre, poco convencional, más bien idiolectal para cada autor, pero es importante que esté sujeta a un tema de interés. Normalmente, debe atraer la atención del lector hacia los pensamientos y sentimientos del autor. El sujeto (protagonista) es el autor y sus ideas sobre el mundo y acontecimientos. Él es quien proyecta sobre el lector sus vivencias, sentimientos, su ánimo. Mucho más que los hechos interesa la interpretación de los mismos. El autor aparece en primer plano al igual que sus conceptos, su modo de concebir el mundo y la vida. El tema del artículo de opinión es generalmente libre, en la mayoría de los casos nos encontramos con que la temática es actual y los problemas humanos. Suele ser una exposición de ideas suscitadas a propósito de hechos más o menos recientes que han sido

noticia. Reflejan lo externo, a través del «yo». El buen autor convierte lo suyo en nuestro. Este género se caracteriza también por la tendencia hacia el diálogo con el lector. La importancia en este punto la adquiere la actualidad del tema, se pone el énfasis en el matiz, se valora la cultura, el aliento político, el sentido realista y la novedad.

Los rasgos característicos de los artículos de opinión rusos aquí expuestos hacen de este género un material valioso, según nuestra opinión para la enseñanza de la lengua rusa, pero sobre todo para la percepción de las referencias culturales, su clasificación, descripción, y valor comunicativo. Además, estos textos servirán para mostrar a los alumnos cómo las referencias culturales contribuyen a la construcción del sentido del texto y finalmente nos permitirán confirmar el papel importante que éstas desempeñan a la hora de interpretar el sentido de un texto. Lo antedicho evidenciará la necesidad de un alto y buen conocimiento cultural del traductor.

El programa informativo de cada texto tiene tres componentes: el subprograma racional, es decir, la información sobre el objeto de la comunicación; el subprograma evaluativo, o sea, la información sobre la postura del autor del texto y el subprograma pragmático, que se corresponde con la relación «texto - usuario». Estos subprogramas son propios de cualquier texto, pero la importancia de cada uno y los recursos de expresión pueden variar de un tipo de texto a otro y de una cultura a otra. Para el artículo de opinión, los tres subprogramas son de igual importancia, aunque el principal papel corresponde, en el caso de los artículos de opinión, al subprograma evaluativo, que es algunas veces explícito y otras implícito, en función de los géneros de textos (Lvovskaya, 1992: 311-312).

Teniendo en cuenta lo arriba expuesto podemos confeccionar una metodología imprescindible a la hora de trabajar con un artículo de opinión:

1. El primer paso es **el análisis lingüístico del texto**, donde se pone el énfasis en palabras desconocidas y estructuras léxico - gramaticales. Del alumno se exige la **competencia lingüística**, o sea, que aproveche las habilidades y hábitos que ya posee. Es de suma importancia que la primera lectura del texto se realice sin ningún tipo de diccionario dado que ésta tiene

carácter orientativo. Después de la lectura se espera que el alumno reconozca el tema del texto y la situación referencial dada. Posteriormente debe actualizar sus conocimientos lingüísticos y buscar en los diccionarios las palabras y expresiones desconocidas. Zinaida Lvovskaya considera que «en este caso su búsqueda estaría bien orientada, podría descartar las acepciones que no encajarán con el tema y la situación referencial dada. Además, este enfoque permite desarrollar aquel aspecto de la competencia profesional que podría llamarse la intuición contextual, la orientación en el micro y macrocontexto» (Lvovskaya, 1992:317).

2. El segundo paso podemos definirlo como un **análisis extralingüístico**, que abarcará las siguientes cuestiones:

a) **El autor.** Los estudiantes tienen que recopilar la información acerca de él tanto del texto en cuestión como de otras fuentes .

b) **Las motivaciones, intenciones y condiciones relacionadas con la creación del texto.** Como ya destacó J. Lyons (1978: 437-440), cualquier enunciado se produce en un lugar y en un momento concretos y por lo tanto siempre está vinculado a una situación espacial - temporal determinada. Por eso se formularán las siguientes preguntas ¿cuándo?, ¿dónde?, ¿en qué momento determinado?, ¿por qué? y ¿para quién? se escribió el texto.

c) **El autor y el lector comparten la lengua en que se escribió el texto y la cultura a la cual pertenece.** Como el entendimiento entre los comunicantes presupone saberes, valores y costumbres compartidos, que tengan relevancia para un acto concreto de la comunicación, será necesario que los alumnos adquieran estos conocimientos, unas veces valiéndose de las explicaciones del profesor y, otras veces, de la documentación adecuada (enciclopedias, diccionarios, etc.).

d) **El lector potencial.** Como cada texto es producido por una persona concreta y va dirigido, generalmente, a otra persona determinada se estimulará a los alumnos para que identifiquen al lector potencial - valiéndose de todo tipo de marcadores presentes en el texto o referencias y declaraciones hechas por el autor acerca de aquél en otros artículos, entrevistas, etc.

e) **Referencias histórico-culturales.** En este punto, distinguiremos tres etapas:

i) Al principio se pedirá a los estudiantes que marquen todas las referencias histórico-culturales, que encuentren en el texto y posteriormente que definan de qué tipo son. El profesor les pedirá expresar en ruso su significado y dar una descripción de cada una de las referencias. Como paso siguiente, el profesor formulará las siguientes preguntas: ¿qué uso tienen las referencias marcadas en el texto - explícito o implícito?, ¿son relevantes para el sentido del texto o tienen la función solamente informativa o «decorativa» - de mostrar erudición?, ¿se puede prescindir de ellas o no?, ¿son características para la convención textual del género denominado artículo de opinión?

ii) Una vez terminado el análisis lingüístico y extralingüístico, se podrá pasar a preguntar a los estudiantes qué función dominante tiene el texto analizado, qué funciones son complementarias (adicionales) para poder descubrir la estructura funcional del texto. La importancia recaerá en la siguiente pregunta, que consideraremos clave para nuestro análisis: ¿qué valor comunicativo adquieren las referencias culturales a la luz de la estructura funcional del texto y del programa conceptual del autor?

iii) Finalizado ya el análisis anterior, nos ocuparemos de intentar «transmitir» estas referencias pertenecientes a la cultura rusa, a la española y expresarlas en español. Para ello nos plantearíamos las siguientes preguntas: ¿tienen las referencias tratadas equivalentes españoles?, ¿se las puede «traducir» al español? Procederemos a la búsqueda de equivalentes comunicativos españoles, teniendo siempre en cuenta el sentido del texto original y un supuesto TM equivalente comunicativamente al TO y además aceptable en la cultura meta.

3. El último paso será **la interpretación del sentido del texto original.** Posteriormente los estudiantes deberán expresar el sentido del texto en español.

Sabiendo que los conocimientos extralingüísticos desempeñan un papel importante a la hora de entender el sentido de un texto escrito en la lengua

materna, nos damos cuenta de su importancia aún más grande si se trata de una lengua extranjera. En la enseñanza de la lengua extranjera orientada a la traducción se debería hacer hincapié en las referencias histórico-culturales que ampliarán los conocimientos culturales de los futuros traductores y les permitirán adquirir la competencia extralingüística. Las dos competencias, lingüística y extralingüística, harán posible encontrar los diferentes tipos de información que contiene un texto dado, y vincularlos lógicamente entre sí, para finalmente interpretar correctamente el sentido de dicho texto. Todo esto es imprescindible para poder producir el TM aceptable en la cultura meta. La actividad de producir el TM ya pertenece plenamente a las clases de traducción.

#### OBRAS CITADAS

- Gutiérrez Palacio, Juan.** 1984. *Periodismo de opinión*. Madrid: Paraninfo.
- Kaida, Ludmila.** 1986. *Estilística funcional rusa*. Madrid: Cátedra.
- Lvovskaya, Zinaida.** 1985. *Teoreticheskie problemy perevoda*. Moscú: Vysshaya shkola.
- 1992. “Sistema de ejercicios en la enseñanza de la traducción”, en *El Guiniguada, Actas del II Congreso Internacional de la Sociedad de Didáctica de la Lengua y la Literatura*. Las Palmas, pág.309-328.
- Lyons, John.** 1978. *Vvedenie v teoreticheskuyu lingvistiku*. Moscú.
- Mayoral, Roberto.** 1994. *La explicitación de la información en la traducción intercultural*, en Hurtado Albir, Amparo (ed.), *Estudios sobre la traducción*. Castelló: Universitat Jaume I.
- Sorokin, Jurij A.** 1985. *Psijo-lingvisticheskie aspekty izuchenija teksta*. Moscú: Nauka.